

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VÁZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERÍA DE MOTA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI, Caballero de Gracia, 8
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS
HABANA.—LA PROPAGANDA LITERARIA,
O'Reilly, 54, esquina á la de la Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 REALES.
En el resto de España
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia e Italia,
40 REALES 24 NÚMEROS
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 95
16 de Julio de 1871.

CORRESPONDENCIA:
A D. JUAN VÁZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

EL GRAN BÚ.

En la sociedad política, como en la sociedad civil, las modas se suceden unas á otras, ni mas ni menos que si se tratase de faldas de vestido ó alas de sombrero.

La única moda que priva casi constantemente es la falta de aprension.

En esto se parecen asimismo entrambas sociedades. Un ambicioso político es al destino que persigue, lo que una mujer de mundo al aderezo que la tienta desde los escaparates de una joyería de primer orden.

Llegar á la posesion del objeto apetecido es el desideratum de entrambas entidades. ¿Por qué camino? Por cualquiera con tal de llegar.

La única diferencia consiste en que en aquella mujer las consecuencias salen al rostro de la familia; mientras que en aquel ambicioso salen del bolsillo del país.

Y bien; ahora viene haciendo furor la moda de las coaliciones y las fusiones.

Todo es fusionarse, que quiere decir, todo es juntarse varios, juntarse muchos, para comer de un mismo plato. ¡Y hay en nuestra España cada gastrónomo!

La fusion ha tomado gran cuerpo entre montpensieristas y alfonsinos. Es un hecho casi consumado que dará mucho qué pensar á los naturalistas. Desde la fecha, perros y gatos han dejado de ser los enemigos á natura. Siempre hube de figurármelo desde que me enteré de que tambien los perros modernos se dedicaban á la caza de los ratones.

El plan se halla perfectamente combinado. Alfonsito casará con la hija de D. Antonio; este será regente del reino en nombre de aquel, y dentro de cuatro años...

Dentro de cuatro años pueden haber sucedido muchas cosas imprevistas. Por estraordinario que lo im-

previsto sea, no superará al hecho de esta conciliacion de familia, celebrada por obra y gracia de doña María Cristina, que es un sobresaliente juez de paz, y con el beneplácito (se asegura) de D. Francisco de Asís, que podrá no ser juez, pero es indudablemente el mas pacífico de los padres y de los esposos conocidos desde Vulcano, que es antiguo y probado en la materia.

Ante una perspectiva de esta naturaleza, Sagasta se desahoga destituyendo diputados provinciales y Martos lanza un suspiro contemplando su casaca bordada.

Y van y vienen noticias alarmantes.

Y los progresistas tienen un ojo en el toril y otro en el palco de la presidencia, ó sea, un ojo en cierto caballero y otro ojo en cierto duque que preside en los consejos de otro.

Y no les llega la camisa al cuerpo. O sease, no les llega la nómina al mes siguiente.

Tranquilícense Vdes., señores.

Parece que las fusiones no cuajan gran cosa.

En Francia, por lo menos, no han producido grandes resultados.

Puestos en infusion Orleans y Borbones, han dado un precipitado de República.

Esperemos que ante un peligro, un cataclismo de esta naturaleza, que ha salvado un ex-imperio, los hombres de orden de nuestra patria aplicarán á la situacion el famoso tacto de codos.

Codeemos, pues.

¿Con qué gusto codearia D. Adelardo Lopez Ayala con don Nicolás Rivero!...

Voy á codearme con entrambos.

Y quedo incluido en la nómina del presupuesto.

UNA COSA QUE MARCHA.

¿Recuerdan Vds. aquello de la fusion de los Borbones franceses?... Pues todo se lo llevó la trampa.

El titulado Enrique V, que es como si dijéramos el Niño terso de la nacion vecina, se ha envuelto en una bandera blanca, y sus futuros súbditos han encontrado que el traje le sentaba perfectamente mal.

Una bandera blanca tiene algo de sábana, algo de mortaja...

Y han dado con la monarquía de Enrique V en la hoya.

Verdad es que antes de lo de la bandera habia tenido lugar el último plebiscito electoral.

¡Oh, franceses! ¡Obcecados franceses!... Dar vuestros sufragios á los partidarios de la república, precisamente cuando los gatos y los perros iban á comerse en un mismo plato vuestro presupuesto...

¡Cinco sextas partes de los nuevos diputados pertenecientes á la comunión republicana!

¡Mr. Thiers radiante de júbilo!

¡Francia constituida en República por los votos de las clases conservadoras!

¡Y la Providencia no obra un milagro de exterminio!

¡Vaya que la Providencia tiene frecuentemente bromas muy pesadas!

El corresponsal lionés del *Diario de Barcelona* se halla inconsolable.

Triplique la suscripcion al empréstito, y votar por la República los hombres que tienen cinco mil millones para facilitar al Estado!!!

Cuando les digo á Vds. que la Providencia estaria haciendo la siesta...

De resultados de lo cual, el corresponsal lionés del *Diario de Barcelona* está inconsolable.

Donde quiera que mira, donde quiera que lee, todo lo ve de color negro.

No es exacto, todo lo ve de color rojo.

Cada diputado republicano últimamente elegido le hace el efecto de un buque de petróleo arribado á Francia y descargado sin conocimiento del gobierno.

¿Cuando todo estaba tan bien dispuesto?... Cuando el nieto del rey de 1830 iba á vaciar una botella de Borgoña en el comedor del castillo de Chambord, brindando por veinte y cinco ó treinta millones de franceses que iban á constituir un patrimonio vinculado en la familia de Borbon!...

Hay para perder *realmente* los estribos, y hasta la silla.

¿Mr. Thiers, el orleanista Mr. Thiers, empeñado en establecer la República francesa!

¿Para qué son los hombres de partido sino para sacrificar á las exigencias de este á los amigos, á los ciudadanos, á la patria?

El jefe del poder ejecutivo chochea, dicen los mas tolerantes.

Es un ambicioso vulgar, añaden los desconfiados.

¿Es un comunista rabioso! exclaman los que se prometian unas nuevas ollas de Egipto.

¡Pobres gentes!... Algo hay que permitir al desencanto.

El derecho de pataleo pertenece á la categoría de los individuales.

Es ilegible, y este tienen que agradecerles los fusionistas franceses á los hombres de 1789.

Por lo demás, otro rey al saco.

Y no era mal el saco que esos señores pensaban dar al presupuesto francés.

¡Bien por el plebiscito!

¿Cuándo será que por aquí tambien *plebiscitemos*?

REVISTA DE MADRID.

Lector, en este Teatro se espera un gran temporal. ¿Quieres saber lo que dicen? Pues escucha y lo sabrás.

MÚSICA.

I.

Dicen que la cosa *fusionada* está y que el gran liberio no se hará esperar, pues que dos actores que algun tiempo atrás eran perro y gato se han unido ya. Diz que el uno es niño de muy tierna edad; diz que el otro es *barba* que empezó á blanquear y en «*La vid y el olmo*» se presentarán para hacer de España la felicidad. Diz que los actuales *escamati* están y los equipajes van á preparar por si el caso obliga, como es natural, á que la cuadrilla tenga que viajar.

Esto se murmura, esto se asegura por algunos íntimos de la sociedad.

Chut! chut! chut! callad, callad, que es peliaguda la novedad.

II.

Dicen que un *maestro* de los que en lo actual llevan la batuta sin perder compás,

cambiará de *banda* con facilidad cuando la *otra empresa* haga la señal.

Dicen los que saben que algun tiempo atrás tratos dicha empresa tuvo con el tal, y que si el *ajuste* no llegó á cuajar fué por un exceso de... *casualidad*. Diz que entre los *músicos* muchos tambien hay que si *aumenta el sueldo* se contratarán, pues la *mayoría* vive del jornal y es mejor empresa la que paga mas.

Esto se murmura, esto se asegura por unos *copistas* de la sociedad.

Chut! chut! chut! callad, callad, que es peliaguda la novedad.

III.

Diz que los gerentes de la empresa actual nunca en sus papeles dicen la verdad y que de este modo pronto arruinarán á quien tal confianza puso en su lealtad. Diz que los gerentes para aparentar triunfos que no existen tienen una *claque* cuyos individuos con su porra dan al que manifiesta ganas de silbar. Dicen que la Empresa vive en santa paz sin temor al trueno que se acerca ya; pero que si á tiempo sabe la verdad nos dará espectáculos que sorprenderán.

Esto se murmura, esto se asegura por algunos cándidos que en el ajo están

Chut! chut! chut! callad, callad, que es peliaguda la novedad.

IV.

Dicen que sabiendo que á menudo mal sale el empresario que es actor al par, un tercero ducho deshará ese plan y en la ruina de ambos se levantará. Dicen que esa empresa solo piensa dar obras *populares* de celebridad y abrirá la escena y así en ella las notabilidades todas brillarán. Diz que como al mérito solo atenderá, los *alarbaderos* estarán de mas

y no habrá payasos y no habrá can-can y nacerá el arte de la libertad.

Esto se murmura, esto se asegura. Ay! si será cierto! si será verdad!

Chut! chut! chut! callad, callad, que es peliaguda la novedad.

HABLADO.

Esto es, lector, lo que dicen por aquí, allá y acullá. Yo no me meto en historias. Lo que fuere sonará

HUMO.

¿Han oido Vds. hablar algo de tabacos?

Si por cierto: es opinion general que los del estanco son detestables.

No es esto. Quiero decir si han oido Vds. ciertos chismes tocante á la contrata de aquel artículo...

Poca cosa... Dicese si hubo ó no hubo... y si se prescindió de esto ó de aquello...

¿Y qué mas?

Y si el erario ha salido ó no perjudicado en consecuencia; y que las Cortes se han ocupado del asunto...

¿Y nada mas?

Y si entre tabacos y bancos de Paris y otras negociaciones por el estilo el crédito está por los suelos y el dinero por las nubes....

¿Y nada mas?....

Ese nada reiterado es un revolver apuntado á la malicia de un sin fin de españoles, para quienes los dientes sirven para morder y no para mascar.

Y bien, es necesario perder esta mala costumbre. El refran: piensa mal y acertarás, no es de invencion progresista, y por tanto no es de curso corriente en la actual situacion.

Con los tabacos ha ocurrido algo grave; pero ese algo no es lo que muchos han supuesto harto ligeramente.

Lo grave, lo inusitado es como sigue:

Hasta ahora el ministro de Hacienda habia sido el fumador.

Ha venido el Sr. Moret y se ha convertido en fumado.

Primera anomalia.

El Sr. Moret ha sido fumado por el tabaco mismo.

Segunda anomalia.

Para esclarecer el asunto se ha nombrado una comision, que para el caso equivalia á una pipa.

Y aun cuando la comision ha informado que el señor Moret era tan incombustible como un cigarro de á tres cuartos, el hecho es que el ministro de Hacienda se ha disipado como el humo.

Eso si: el erario público no ha sido perjudicado con la contrata. ¿Quiere V. callar?

¿Qué es perjudicado?... Antes se le ha beneficiado considerablemente. ¿Habrá picaros!

¡Y pensar que, gracias á esta especiotia, hemos perdido al Sr. Moret!... Peor aun; que hemos ganado al Sr. Sagasta! Es mucha desgracia la de nuestra querida España...

Pero en cambio, es mucha suerte la de D. Práxedes.

Ministro de la Gobernacion.

Ministro de Estado.

Ministro de Hacienda.

¿Porqué no nombran al Sr. Sagasta vicario general castrense?...

La caída de D. Segismundo ha sido triste. Cayó sin rumor; como un higo muy maduro que se desplo- ma sobre un lecho de bellotas. El país le ha visto desaparecer como si fuese la punta de un cigarro de mala calidad que se tira despues de haber empleado inútilmente una caja de fósforos para encenderlo.

Su paso por el poder no deja el recuerdo de la llama que ilumina, sino el mareo del humo que asfixia.

¡Y pensar que el que venga detrás ha de hacerlo peor... Parece imposible!

La palabra imposible, tomada en esta acepción, ha sido eliminada asimismo del diccionario de la Academia progresista.

BANDERA BLANCA.

Es el símbolo de la paz.
No hay paz como la del sepulcro.
El rey de la bandera blanca duerme ya el sueño de los muertos.

Verdad es que desde largo tiempo yacía en el cementerio de la opinión pública.

Solo había podido incorporarse en su ataúd á impulsos del galvanismo de la reacción.

Pero no pueden Vds. imaginarse la trascendencia de un color en las regiones de la política monárquica.

¿Cómo Enrique V. habría podido abandonar la bandera de Enrique IV?

¿Están Vds. locos, caballeros?

El podría tiranizar á su pueblo, llevarle á la muerte en defensa de la Santa Sede, reponer el feudalismo y los conventos, gastarse el dinero de la Francia en curas y monagos... pero abandonar la bandera de Enrique IV. que odiaba á la Santa Sede y á los conventos y á los curas y á los monagos!... ¡imposible! ¡catorce veces imposible!

El conde de Chambord se abraza á su bandera blanca.

Pero la bandera blanca tiene mas puntos negros que la política española analizada por el enfermo del Escorial.

¿Y puntos rojos? Ah! tiene tantos, que apenas pudiera distinguirse en este concepto de la bandera de la Commune.

¡Es tan roja la sangre inocente!

¡Y se ha derramado tanta sangre inocente en nombre de la bandera blanca!

A pesar de esto, dice el egregio conde con una sencillez que encanta: «ella no ha seguido jamás otro camino que el del honor.»

Será sin duda un honor al cromo, á juzgar por la variedad de matices de su bandera.

¿Quieren Vds. convencerse de ello?

Pues lean Vds. el manifiesto de la bandera blanca y hallarán entre otras cosas:

«Con esa bandera se ha constituido la unidad nacional; (es decir, la tiranía nacional) con ella vuestros padres conquistaron la Alsacia y la Lorena» (Razon de mas para que el conde de Bismark se los quite á vuestros hijos.)

«Ella ha vencido la barbarie (léase independencia) en esa tierra de Africa, (que hoy se subleva justamente) testigo de los primeros hechos de armas de los príncipes de mi familia» (se refiere al duque de Monpensier.)

Ella vencerá la nueva barbarie de que el mundo está amenazado. (Esto no se refiere de ningún modo al espíritu de conquista, sino á la República federal.)

Me gusta ese reyezuelo de figurón, porque apesar de no haber pisado nunca las tablas, hace su papel como cualquier actor envejecido en el oficio.

Dice «yo el rey» «mi pueblo», etc., con un aplomo digno de Luis XIV, el Salvini de los monarcas.

¿Qué les parece á Vds. aquello: La Francia desengañada me llamará y yo vendré con mis principios y mi bandera? ¡Chachipé!

¿Y aquello otro: Entre vosotros y yo no ha de haber segunda intención?

Me basta con la primera, han dicho los franceses.

Elocuente respuesta que deben á la compañía española que representó en París la conocida zarzuela «En las astas del toro.»

Esta zarzuela consolidará en Francia el triunfo de la República.

¿Quién se lo dijera al director del Cascabel, que la escribió antes de ser conservador y hombre de orden!

Concluye el conde su manifiesto con estas palabras: Ella (la bandera blanca) ha ondeado sobre mi cuna y quiero tambien que cubra con su sombra mi sepulcro.»

La tela es apropiado para mortaja. Somos generosos y concedemos al conde lo que pide.

¡Que cubra la bandera su sepulcro!

¡Que lo cubra!

¡Es mucho monarquismo el de los franceses!

Por cuestion de color han dado por muerto al legítimo propietario de su corona.

¡Recibió con bandera negra á su rey porque pide bandera blanca!

¡Y pensar que los pueblos no puedan vivir sin los reyes!

BOSTEZOS.

La situación sigue oliendo á tabaco.

El olor trasciende á tagarnina pura ó impura, si les parece á Vds. mejor.

El señor Echegaray ha presentado ya su voto particular sobre la contrata en cuestion. No lo he leído y votaría en contra sin encomendarme á Dios ni al diablo.

¿Cimbrio has dicho?... pues has dicho malo.

El señor Moret es muy honrado.

El señor Moret es muy íntegro.

El señor Moret es incapaz de entrar á sabiendas en ciertos negocios.

Solo que...

¿Como es tan jóven!... la lijereza propia de la edad! ¿comprenden Vds?

La lijereza podrá haber alijerado al Tesoro de algunos millones, pero ¡vayan Vds. á reparar ahora en esas tonterías!

Hora es ya de que los jóvenes guapos cuesten el dinero.

¡Ay! infeliz del que ha nacido hermoso!

Ha sido aceptada la dimision del Sr. Moret.

¡Nadie ha sabido comprenderle!

La presentaba para que no se la admitieran.

Le sucede el Sr. Sagasta en el régimen de la Hacienda.

Esto acabará mal. Solo hace falta que acabe pronto.

Mientras haya un cuarto en caja habrá progresistas y fronterizos y cimbrios.

Estoy deseando que se acaben los cuartos.

Morta la cuca... Catalanes: acabadme este refran.

La mayoría no ha visto con disgusto (como deseaba Contreras) las gracias concedidas al ejército desde la eleccion del Rey.

¡Gracias, diputados de orden y de economías!

¡Habeis salvado la sociedad y la Hacienda.

Segun un telegrama de la agencia Fabra, Serrano ha sido indultado de la pena de presidio.

No os asustéis, hombres de orden; se trata de Serrano y Perez.

Los periódicos franceses dan por muerto al partido legitimista.

¿Qué ganga es el morir cuando se es el mas infeliz de los nacidos!

Me gustan las situaciones claras.

Veremos lo que hace ahora Mr. Thiers.

Observo una cosa que me pone de mal humor.

La reunion Ferry y los republicanos moderados (me cargan esas dos palabras unidas) se han fusionado sobre la base del respeto á la soberania nacional.

¿Conciliacion tenemos? Malo! malo! malo!

Mucho me temo que la soberania sea Mr. Thiers; Mr. Thiers, que dá comidas á los príncipes de Orleans.

¿Quién con mejor éxito puede establecer una monarquía?—Los monárquicos.

¿Y una república?—Los monárquicos tambien.

¿Es posible?—Sí señor; como los monárquicos antes de estudiar la monarquía estudian la república para desacreditarla!...

Comprendo.

¿Ya sabe V. que tenemos Diputacion? No lo sabia.

El señor Labra ha hablado en las Cortes en favor de las Antillas.

Es inútil decir que su discurso ha sido calificado de anti-patriótico.

Hablar de libertades coloniales es querer perder las colonias.

Y sino vean Vds. cuándo se perdieron las del continente, cuándo se han hecho las diversas insurrecciones de Cuba, sino desde la Revolucion de Setiembre?

Esos derechos individuales nos perderán; y no es esto lo peor, sino que perderán tambien sagrados y respetables intereses creados á la sombra de la ley.

¡Pues vaya si los perderán!

Parece que el duque de Aosta tiene deseos de hacernos una visita.

Ya me parece estar viendo las fiestas que tendrán lugar con tan plausible motivo.

¿Bailaremos un can-can?

Ah! no; ahora recuerdo que ha sido prohibido ese baile por nuestro dignísimo alcalde corregidor, después que los bailarines se habian hartado de bailarlo y los espectadores de verlo.

Pero habrá otras diversiones públicas.

Pues vaya si las habrá!

Lástima que hayan desaparecido de la escena aquellos famosos concejales que festejaron á la antecesora del duque.

Ahora no recuerdo bien si en el actual ayuntamiento hay alguno de aquellos concejales.

De todos modos no fallarán los que lo hagan tan bien como aquellos.

¿Les habia dicho á Vds. que el señor Sagasta es ministro de Hacienda?

Si lo he dicho no estará de mas la repeticion.

Con idénticas razones nombraría yo á Peroy ministro de Bellas Artes.

CHARADA.

Mi prima es preposicion
(No es la hija de mi tio.)
La primera y segunda hace
cualquier diputado cimbrio
á cualquiera federal
que saca al sol sus trapillos.
Segunda y tercera juntas
es un comercio prohibido,
que lleva en coche á no pocos
que á él debieran ir uncidos.
Un terciá y prima enjareta
el remendon menos listo
y es renombrado teatro
y es general fallecido.
Y mi todo es un negocio
que puede ser sucio y limpio
y ha dado serios disgustos
de nuestra Hacienda al Narciso.

GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 95.

NOYALICHES.

Solucion del gerooglífico.

EL EMPRÉSTITO MORET ES UN ENREDO MAS.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.



Llorad, llorad, tiranòs.
No pondreis mas en Francia vuestras manos.